



Yo sentí miedo cuando me vacuné.
Cuando vi la aguja de la inyección quería
hacerme una bolita y desaparecer de ahí.
"Agggh... ¡No quiero!".



Y me imaginé que el pinchazo
iba a ser muy pequeño
y que no iba a dolerme nada de nada.
Podría ir a jugar al hockey sin riesgo de contagiarme.
En cambio **MIEDOSome!** al no vacunarse, no podría
jugar y una gripe tremenda lo haría quejarse así:
"Ouchi mmm...", mientras yo decía "Adiós, miedo".